

N° de mesa: 88

Título de la mesa: “Alternativas y contextos en historia de la educación Siglo XIX y XX.”

Coordinadoras: Marta Barbieri (UNT)
Maria Elina Tejerina (UNSa)
Norma Ben Altavef (UNT)

Título de la ponencia:

“La impronta del tejido social en la transmisión del legado cultural escolar en un barrio de obreros ferroviarios en la década de los ‘90. “

Autora: Lic. Natalia Forlini

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Rosario - Facultad de Humanidades y Artes – CONICET

D.N.I: 25773688

Mail: nataliaforlini@hotmail.com

Autorizo a publicar la ponencia

Introducción

El presente estudio se enmarca dentro de un proyecto de investigación más amplio; donde se trabaja la relación de la escuela con la comunidad barrial en la segunda mitad del siglo XX. La unidad de análisis comprende la delimitación de un barrio de la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, se pretende problematizar la idea de una retroalimentación constante entre la transmisión de cánones culturales en la escuela y la herencia cultural, analizando el impacto en la identidad de los pobladores.

Para esta ponencia se seleccionó el período que comprende la década del 90’ centrándose en la microhistoria socio- cultural y educativa del barrio Belgrano en la ciudad de Rosario. Si bien se habla de procesos barriales propios de este sector poblacional, en un nivel micro social, ello no invalida pensar en procesos a nivel macro social que se involucran en este estudio. Las categorías utilizadas permiten el entrecruzamiento de los dos niveles de

determinación: el microsocioal y el macrosocioal. De igual manera, este tipo de enfoque posee características y perspectivas propias. En este sentido, se buscó reconstruir las cadenas de causalidades que, a partir de los datos recogidos, producen las formas sociales que observamos.¹ La visión del mundo, para este tipo de orientaciones, no está basada en una forma estructurada donde lo macro determina directamente a lo micro. Los comportamientos de los seres humanos, si bien se encuentran condicionados, no son una consecuencia mecánica del sistema estructural de forma unidireccional, sino que existiría una tensión constante entre ambos. El énfasis está situado en la heterogeneidad social más que en la homogeneidad.

Este tipo de análisis, privilegia para examinar el mundo social, la interacción entre las personas teniendo en cuenta que los sujetos son siempre sociales. En el devenir de las relaciones, se producen conflictos dando lugar al movimiento, la resistencia y por lo tanto al intercambio, que nunca será resuelto de la misma forma. Se pretende, en relación al punto anterior, explicar las transformaciones de lo que se observa teniendo en cuenta el contenido causal de un proceso social determinado; intentando identificar el cómo transcurre y no la simple descripción de las formas.²

Al realizar un estudio recortado temporalmente en la década de 1990, salen a la luz preguntas que se presentan en los debates acerca de los estudios de historia reciente, ¿cómo pensar la historia recientemente vivida? ¿Cómo se entrelazan los relatos de quienes dan testimonio de sus vivencias con el historiador? ¿Cómo ese historiador reflexiona y resignifica la historia de los protagonistas? Se entiende que un criterio cerrado y centrado en lo cronológico, o en los aspectos metodológicos, por sí mismos no explican qué es la historia reciente, además no resuelven la problemática acerca de la superioridad o no, de la memoria por sobre la historia.³

¹ Rosental, P. (1998) Construir o “macro” pelo “micro”: Freddrik Barth e a “microstória”, em: REVEL, Jacques (org.). Jogos de escalas. A experiência da microanálise. (pp. 151-172) Rio de Janeiro. Editora da Fundação Getúlio Vargas.

² Ibidem.

³Traverso, E. (2007) Historia y memoria. Notas sobre un debate, en FRANCO, M. y LEVIN, F. (comps.) Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción (pp. 67-96). Buenos Aires, Paidós.

Para el análisis microsocioal, una de las fuentes de información que se utilizaron fue la de testimonios de los sujetos involucrados en el escenario a investigar. Como transmisión de la historia oral, los “protagonistas” cuentan la historia, su historia en el barrio; jugando un papel protagónico la memoria de quienes narran. La memoria, esa “construcción simbólica y elaboración de sentidos sobre el pasado”;⁴ se desarrolla en dos dimensiones que se vinculan entre sí: una en relación a procesos subjetivos y por lo tanto privada y la otra de carácter público de apropiación de lo social y colectivo.⁵

Los relatos de quienes viven en el barrio y que dan forma a la historia oral, dieron la posibilidad de reconstruir el pasado, no obstante se entiende que son una representación de vivencias pasadas, que permiten ser reflexionadas y no constituyen una copia fiel del mismo, sino que el pasado se reconstruye a través de ellos.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas⁶ a personas ligadas a la escuela más antigua que posee el barrio (docentes, directivos, porteros, ex alumnos, mujeres que enviaron a sus hijos a esa escuela); aunque a la vez cada uno de ellos cumple un rol diferente dentro del barrio como comerciantes, ex obreros ferroviarios, enfermeras y obreros jubilados. Todos ellos, traen a su memoria sus experiencias de vida, lógicamente lo hacen desde su óptica subjetiva, pero no por ello menos involucrada en una historia global socio-cultural. En este mismo sentido, Paul Ricoeur expresa que entre el presente y la experiencia vivida se encuentra el tiempo relatado “El tiempo humano es siempre un tiempo relatado”.⁷ El recuerdo y el olvido son condiciones necesarias que se cruzan con la impronta de sentidos que pone el sujeto en el relato. “El objetivo es comprender los modos por los cuales el sujeto se produce y es producido como actor social”.⁸

⁴ Ibidem, p.40.

⁵ Ibidem.

⁶ Las entrevistas se realizaron con una guía de preguntas a modo de orientación del entrevistador, aunque ello no fue un impedimento para que el entrevistado pueda expresarse en sus respuestas.

⁷ Ricoeur, P. (1975) El tiempo relatado. La cultura y el tiempo 1979 (pp.11-15). España, Ediciones Siqueiro y Unesco. P 14.

⁸ Altabhe, G., Schuster, F. G. (comps.) (1999) Antropología del presente. Buenos Aires, Edicial. Traducción de Cecilia Hidalgo y Clara Lourido. Edicial. Título original “Vers une ethnologie du présent”, en Altabhe G., Fabre D. & Lenclud G. (dir.) (1992), Vers une ethnologie du présent. Paris, éd. MSH: 247-257. P.67.

A las entrevistas realizadas se le suman distintas fuentes documentales que permitieron no solo reconstruir y establecer continuidades y rupturas en el proceso de configuración de la identidad barrial; sino también dentro de los aspectos metodológicos del análisis, confrontarlas con los componentes de algunos documentos. A modo de “vigilancia epistemológica” permitió plantear elementos de la problemática sin sobreinterpretar datos que podrían llevarnos a conclusiones menos acertadas. En este sentido, el perfil de indagación metodológico permite poner al descubierto, e identificar fenómenos latentes que en el común de la gente podrían quedar vedados. De esta forma, se busca dentro de las evidencias que son compartidas a partir del sentido común, desentrañar la naturaleza de las representaciones para elaborar elementos fundamentados de las causas que producen un fenómeno barrial en cuestión.

El procedimiento llevado a cabo, consistió en el abordaje de la historia del barrio enraizada en la dinámica social, teniendo presente la distinción entre los dos niveles de análisis: desde una circunstancia singularizada que muestra una situación vivida por quien es entrevistado, hacia las condiciones históricas de existencia que marcaron dicha situación. Se integran las experiencias relatadas - buscando componentes que lo distinguen en su subjetividad - a las problemáticas histórico sociales en esa época.⁹

El recorte que realizamos para abordar nuestro análisis se encuentra circunscripto, en tiempo-espacio, a la zona del noroeste de la ciudad de Rosario, en la década de 1990; en particular el barrio denominado Belgrano. Se toma éste período porque el barrio que es eje del análisis, se caracterizó por ser un sector habitado principalmente por obreros pertenecientes al ferrocarril Mitre. Consecuentemente, el objetivo es examinar el impacto de las políticas de privatización de las Empresas Estatales, -emprendidas en esos años, en el tejido social -y sus alcances en la transmisión del legado cultural en la escuela.

Ante ello se plantea el interrogante sobre cómo este proceso de crisis es recepcionado, elaborado y puesto en escena por la escuela, o si todo esto pasa desapercibido, sin dejar rastro alguno. Se trata de establecer cuáles fueron las continuidades y rupturas que produjo

⁹ Bensa, A. (1998) Da micro-história a uma antropologia crítica, em: REVEL, Jacques (org.). Jogos de escalas. A experiência da microanálise. (pp. 151-172) Rio de Janeiro. Editora da Fundação Getúlio Vargas.

el proceso de privatizaciones, afectando no sólo la configuración de la identidad sino también la formación de vínculos intersubjetivos del tejido social en el barrio y en la escuela seleccionada.

Historia de un barrio que creció a la par de la expansión del ramal del ferrocarril Mitre.

Los trabajos de cimentación de los ferrocarriles comienzan en la segunda mitad del siglo XIX, las tareas de construcción y los capitales para poner en funcionamiento este medio de transporte, pertenecieron a empresas británicas. La expansión de la red dio impulso a la creación de nuevos poblados y caminos dando lugar al desarrollo de actividades productivas como el auge de la agricultura pampeana y la producción azucarera en Tucumán, entre otras. Este tramo ferroviario se pone en funcionamiento a partir de 1870, llegando a recorrer las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Santiago del Estero hasta llegar a Tucumán. Se incluyeron transportes de cargas y de pasajeros hasta con servicios de lujo. Junto a otros ramales ferroviarios, fue una de las rutas de mayor importancia dentro del país.¹⁰

En 1946, comienza el proceso de traspaso del ferrocarril, que se encontraba en manos privadas, al Estado argentino efectivizándose en 1947. El sistema ferroviario, ahora estatizado, reagrupó los ramales en seis líneas; y a partir de ese momento al ramal que pasaba por el barrio abordado en nuestro estudio, se lo llamó Mitre. Hasta fines de la década de 1950 se habían llegado a construir más de 40.000 km. de extensión de vías. Aunque, comienza a notarse un proceso regresivo en lo que fue el avance del sistema ferroviario de transporte, las condiciones de los ferrocarriles eran casi obsoletas para la época debido a la antigüedad de los equipos y la falta de una logística moderna del sistema.¹¹

En las décadas del 50' y 60' la empresa comienza a generar déficit que se irá incrementando notablemente afectando directamente el presupuesto nacional. Con el gobierno de Frondizi, en 1961, se pretende implementar el plan Larkin que pone en verdadero retroceso el desarrollo y construcción de vías, junto a las posibilidades de

¹⁰ Schvarzer, J. (1999) “ Los ferrocarriles de carga en la Argentina. Problemas y desafíos en vísperas del siglo XXI.” Buenos Aires. Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo (CEEED).

¹¹ Ibidem.

inversión en el sistema ferroviario. Este plan tenía como objetivo, en líneas generales, una larga serie de cancelaciones, cierres y desmantelamiento de vías. No puede llevarse a cabo en su totalidad, siendo suspendido, luego de una larga huelga llevada a cabo por los obreros del sector que duró 42 días, en oposición a la ejecución del plan, entre otras demandas del sector.

Con el golpe de Estado de 1966, encabezado por el general Juan C. Onganía los ferrocarriles fueron militarizados a través del decreto N° 5324/69 criminalizando las medidas de fuerza. Se interviene a sus sindicatos y logra levantar grandes extensiones de kilómetros de vías férreas, que fueron puestas a desguace. En la última dictadura (1976-1983) se toman créditos a nombre de estas empresas, lo que lleva a un engrosamiento de la deuda externa. Siguió la corrupción, el déficit fiscal, el endeudamiento y el vaciamiento.¹²

Con la primera gestión del gobierno de Carlos Menem, que comenzó en 1989 hasta 1995 siendo reelecto hasta 1999, comienza a hacerse efectiva la Ley de Reforma del Estado, implementando la privatización de las empresas estatales. La red vial de transporte de ferrocarril es una de las empresas alcanzadas por dichas reformas de corte neoliberal. Para finales de 1992, luego de grandes movilizaciones y huelgas obreras, entre 1991 y 1992, la privatización del ramal Bartolomé Mitre ya era un hecho.¹³

La publicidad y promoción política, en los medios de comunicación, ayudó a exponer a estas empresas, frente a la opinión pública, como generadoras de déficit fiscal, además de mostrar los beneficios que traerían las entidades privadas; de cara a la burocracia y administración pública, en desmedro del Estado. Ante esta situación, no tardó en hacerse dominante la idea de que la prosperidad vendría por el lado de la desregulación estatal y la libertad del mercado. Luego de la desnacionalización de empresas estatales y con la convertibilidad como plan económico en marcha, se llega a una desocupación que rondaría el 25 % en la población económicamente activa.

¹² Ibidem.

¹³ Ibidem.

Con la cancelación y privatización de las prestaciones se vieron interrumpidos la mayoría de los servicios de pasajeros, disminuyendo notablemente la frecuencia de los que quedaron, hasta casi la desaparición.¹⁴

Caracterización socio – histórica: Nombrar el barrio

¿Cuáles son las conjunciones y posicionamientos que implican a un individuo para identificarse con “ser del barrio”? ¿Esto tiene que ver con la correspondencia con el ser “vecino,” por el hecho de vivir allí en un espacio físico; o abarca una serie de aspectos históricos que hacen a la identidad barrial, a la pertenencia a un grupo social a la vez que posibilita diferenciarlo de otros grupos sociales? ¿Cómo se mantiene la tradición, la pertenencia?

Gravano¹⁵ propone pensar la historia barrial basándose en la identidad barrial, ella se configuraría a partir de un doble movimiento de conjunción y disyunción. El primero establece los grados de homogeneidad e identificación y el segundo los niveles de heterogeneidad y diferenciación -tanto internos como externos- del barrio.

Nos situamos en la ciudad de Rosario, en la provincia de Santa Fe, al oeste de esta ciudad se encuentra el barrio Belgrano. En sus orígenes, a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, quien fuera dueño de las tierras, Nicasio Vila -importante terrateniente que luego sería intendente de esta ciudad- solicita a la municipalidad la creación del pueblo Eloy Palacios; - este también es el nombre de un reconocido terrateniente de la época- quien fuera el dueño anterior a Vila de dichas tierras.

En una ordenanza municipal de 1889¹⁶ se expresa:

Art. 1º: Apruébese la traza del pueblo que va a fundar el señor Nicasio Vila bajo el nombre de "Eloy Palacios" en el paraje que expresa en el plano de referencia.

¹⁴ Ibidem.

¹⁵ Gravano, A. y Guber R. (1991) “Barrio sí, villa también”. Buenos Aires, CEAL, Biblioteca Política Argentina N° 320.

¹⁶ Digesto Municipal: Ordenanza del 11 de junio de 1889.

Art. 2º- El concesionario por sí y los propietarios que le sucedan en adelante estarán obligados a acatar y cumplir las ordenanzas vigentes y las que en lo sucesivo se dictaren, pues **dicho pueblo formará parte integrante de este municipio**, no importando la aprobación otorgada ningún derecho ni prerrogativa que altere ni disminuya los efectos legales de las ordenanzas que emanen de este Honorable Concejo (El resaltado es nuestro).

A través de esta ordenanza se consigue el nombramiento, a modo de “nacimiento barrial”, de un nuevo escenario socio cultural que será posteriormente integrado a la ciudad. Es importante destacar que, dentro de la ordenanza se reconoce a este pueblo como parte integrante del municipio, y en este sentido, pueblo podemos pensarlo como sinónimo de lo que actualmente es denominado como barrio. Aunque la impronta de pueblo les permitiría manejarse con cierta autonomía respecto del municipio de Rosario. A ello contribuyó la distancia y aislamiento que había respecto a la gran ciudad, en esa época.

En 1906 pasa a llamarse barrio Vila¹⁷. A los cuatro años de este último decreto, en 1910, la Municipalidad de la ciudad de Rosario, en homenaje al Primer Centenario de la Revolución de Mayo¹⁸, decide cambiar el nombre a una gran cantidad de barrios, entre ellos al barrio Vila. Quedando denominado hasta la actualidad con el nombre que le fuera puesto en este momento: Belgrano. La llegada de esta ordenanza municipal a los barrios de la ciudad tuvo diferentes implicancias y efectos en los pobladores que se vieron afectados por ella.

Muchos de los nombres impuestos a los distintos barrios no prosperaron; por ejemplo el barrio Tiro Federal sería desde ese momento Moreno, Echesortu sería Alberdi. En los que si se impuso el cambio fue en el barrio Mendoza, desde esta ordenanza fue Azcuénaga y en el barrio Belgrano.

Este nombre impuesto arbitrariamente a través de una ordenanza municipal, tardó mucho en instalarse entre los vecinos del barrio, actualmente es muy poco frecuente encontrar habitantes de la ciudad que lo reconozcan como Belgrano. Sí es señalado como el que tiene un cruce de avenidas, o el de la calle Mendoza al 6500, dirección del centro del barrio.

¹⁷ Digesto Municipal: Decreto N° 25. Año 1906.

¹⁸ Digesto Municipal: Ordenanza N° 28. Año 1910.

Como una paradoja, el nombre Vila, que fue el que menos tiempo estuvo oficialmente habilitado para nombrar a este barrio, es el que más perduró en la memoria de sus pobladores. Ninguno de los tres nombres fue producto del nacimiento de un acontecer propio del barrio, como suele conocerse de la historia de otros barrios de la ciudad. Fueron nombres conferidos, solo que el nombre Vila acontece a algo más que el hombre que cedió las tierras, trazó y diseñó los orígenes del barrio: Vila también es el nombre del edificio de una institución que da categoría de sujeto a quienes pertenecen a ella, de una manera u otra. Es la estación de trenes la que lleva el nombre de “Estación Vila” la que caracteriza a todo el bagaje de lo que implica la pertenencia a un sector social, a una forma de trabajo, de relacionarse subjetivamente, de establecer lazos sociales.

La estación era la referencia del barrio, tan es así que si uno observa los anuarios estadísticos de la municipalidad hasta los años 80’ se denominaba, en ellos, al barrio como Vila.

“En los 40’ como estaba el auge de la estación todavía lo usaban. Era la costumbre ya en el 70’ era para todos barrio Belgrano. Las familias o gente que vivía cerca de la estación le seguía diciendo Vila. También lo identifican con las cuatro plazas. No asocian el lugar con el nombre, no lo conocen por el nombre” (vecino del barrio).¹⁹

Encontramos relatos que plantean a la organización barrial en torno al trabajo y como este es ordenador de la vida intersubjetiva, enmarca los vínculos, establece lazos sociales, amalgama las relaciones, el tiempo libre.

“La propiedad del barrio era la estación. Para el barrio la estación era lo máximo” (vecino del barrio).²⁰

“Sesenta años atrás la gente lo había tomado como un paseo el ir a la estación a ver llegar el tren. Las chicas, los muchachos iban a ver llegar al vecino, siempre alguno venía en el tren. Era una costumbre, era lo más importante para el barrio” (vecino ex-ferroviario).²¹

En la actualidad, la estación de trenes, el nombre Vila, los ferroviarios, el taller de reparación de maquinarias en la ciudad de Perez – situada en zonas aledañas a la ciudad y al barrio, en donde trabajaban la mayoría de los obreros que vivían allí - son dejados de

¹⁹ Entrevista realizada el 29/10/10

²⁰ Entrevista realizada el 11/3/11

²¹ Entrevista realizada el 30/08/10

lado a la hora de hacer coincidir al barrio con algún elemento identificador. La estación de trenes “Estación Vila,” ahora abandonada a su suerte, es un testigo mudo de lo que fue la organización de la vida barrial.

La gente de la ciudad identifica al barrio ahora como el “de las cuatro plazas”, nombre común que se le da al parque Bartolomé Mitre conformando por cuatro pequeñas plazas que se encuentra en el centro del barrio, siendo su “pulmón verde”; conforma una rotonda de dos avenidas importantes para la zona. Ellas están diseñadas desde el inicio del trazado de los planos, además de encontrarse en el centro neurálgico del barrio.

La estación de trenes, perteneciente al FFCC Mitre, lleva este nombre y hasta los años 70’, según los pobladores, nadie lo conocía como barrio Belgrano y sí era reconocido como barrio Vila, “el de la estación Vila”. El nombre de Vila fue trascendental, dejó una impronta de sentidos en la mayoría de los pobladores; quizás este nombre, junto al debilitamiento de los ferrocarriles, como empresa de transporte del Estado Nacional – con su posterior privatización en la década de los 90’- y la caída del prestigio social que gozaban los obreros ferroviarios, fue opacándose haciéndose cada vez más invisible para cobrar fuerza la última denominación instituida de barrio Belgrano.

Divisiones geofísicas de la identidad barrial: Territorio y territorialidad

Se hace aquí necesario seleccionar algunos conceptos que permitan entender las dinámicas y la configuración de los vínculos intersubjetivos e interinstitucionales del barrio. Para ello, se parte de la premisa que vincula lo específicamente subjetivo con lo colectivo. Se desprende de allí, que la noción de identidad está integrada por la necesaria contradicción existente entre lo individual y lo grupal; como dos niveles de determinación que se cruzan y tensionan entre sí. Desde lo individual, entendido como lo histórico singular, se hace referencia, a los formas de constitución psíquica de un sujeto particular apuntando tanto a las transformaciones identificatorias como a la construcción de ideales; y desde lo social colectivo nos referimos al escenario concreto del desarrollo de la existencia con su correlato en la producción y reproducción de formatos sociales. Al respecto, Norbert Elias expresa que individuo y sociedad son conceptos, que en muchas ocasiones se utilizan como si se tratara de dos componentes totalmente diferentes, como si tuvieran existencia

separadamente “son procesos que, sin duda alguna, pueden distinguirse, pero no separarse”.²²

En el mismo sentido, Racedo entiende a la identidad como “el resultado de un proceso de constitución continua, durante el cual diversos elementos contradictorios no solo se unen sino que se mantienen en tensión y lucha. En este movimiento hay cambios y continuidad”.²³ La identidad no se constituye a imagen y semejanza de los predecesores, se diferencia según las instituciones de pertenencia, tiene un sentido en la historia, que con el encubrimiento simbólico se ata al discurso del conjunto social, dándole sentido histórico al sujeto. Es el “procesamiento clandestino -como un contrabando- de aquello que se ofrece como herencia”.²⁴

Recién en el año 1954,²⁵ se designan los límites espaciales del barrio: este se encontraría comprendido entre la calle Solís al este, la Avenida de Circunvalación al oeste, las vías del FFCC Mitre al norte y la calle Pasco al sur. Es importante mencionar, que este es el límite fijado cuando ya finalmente el barrio se encontró, casi completamente integrado en su totalidad a la ciudad de Rosario.

Anteriormente existía entre el barrio y la ciudad terrenos despoblados y hasta una laguna que luego se rellenó para la construcción de lo que hoy es el barrio Azcuénaga. Bien hacia el oeste, se encuentra el barrio Empalme Graneros con quien comparte esta identidad de barrio de trabajadores; hacia el sureste, se ha adherido, junto a los barrios de este sector, al macrocentro de la ciudad donde no hay casi diferencias respecto a los barrios aledaños. En este sentido, el barrio con el correr del tiempo fue homogeneizándose con la ciudad a medida que esta cobraba nuevas dimensiones, lo que no deja de marcar diferencias es la fuerza de la historia con que sus pobladores buscaron “tenerlo todo” allí, en el barrio.

“Antes las distancias eran muchas y acá tenían todo, los quinteros, la capilla y después la escuela pública, bailes para los jóvenes en el Cosmopolita, el cine Roma, la fuente de trabajo, sumado a las tierras fértiles y el canal de agua, no podían no avanzar, tenían todo en el barrio. Con la instalación del ferrocarril y el tranway que conectaba con

²² Elías, N. (1969/1996) “La sociedad cortesana”. México, Fondo de Cultura Económica. P.3.

²³ Racedo, J. [et al] (2004) “Patrimonio cultural e identidad. Culturas populares, memoria social y educación”. Buenos Aires, Cinco. P. 21.

²⁴ Hassoun, J. (1996) “Los contrabandistas de la memoria”. Buenos Aires, Ediciones de la Flor. P.149.

²⁵ Ordenanza municipal N° 1338. Año 1954.

Rosario, la gente se empezó a quedar, todo estaba ahí y contenían a las familias” (maestra del barrio).²⁶

“Yo no voy al centro porque acá también tengo todo en barrio Belgrano” (vecina del barrio).²⁷

Si bien la mayoría de sus pobladores, reconocen las delimitaciones del barrio de igual manera a la ordenanza municipal, en el límite norte hay diferencias, este es reconocido con la Avenida Eva Perón, que es anterior a las vías del ferrocarril, reduciéndolo algunas cuadras. Es de destacar también, la ubicación que posee en la zona oeste. Este, como se mencionó, es un barrio de clase trabajadora, donde en su mayoría eran obreros ferroviarios que vivían allí por la cercanía con el taller ferroviario que existió en la ciudad de Perez. Lo curioso es que en frente, del otro lado de aquella avenida, hacia el noroeste del barrio, se encuentra dispuesto el barrio Fisherton; donde sus primeros pobladores fueron ingleses que ocupaban cargos jerárquicos en la empresa de FFCC.²⁸ En un diario de la ciudad²⁹ se encuentran mencionados estos límites diferenciándose de la ordenanza municipal.

Entendemos que se jugarían diferencias socio – económicas e históricas muy marcadas con quienes viven de un lado y del otro de la avenida, sumado al centro comercial y de entretenimientos que posee dicha avenida.

Fisherton es otro barrio ligado al ferrocarril, solo que allí se ubicaron los ejecutivos de la empresa de transporte. Como una forma de marcar territorialidad a través de diferenciar la identidad de los barrios, cada familia se ubicó en uno o en el otro dependiendo del lugar que ocupaba en los estamentos de la empresa estatal. El territorio, espacio geofísico se convierte en territorialidad histórica y social tomando relieve y movimiento que demarca las idiosincrasias particulares de cada sector social que se “enfrenta” a sus diferencias. Belgrano es un barrio identificado por sus propios habitantes

²⁶ Entrevista realizada el 19/11/10

²⁷ Entrevista realizada el 25/11/10

²⁸ Diario La Capital 09/08/89. p. 10.

²⁹ Diario La Capital 16/04/01. p. 6.

como un barrio de trabajadores. “*El trabajo fue juntando a la gente acá*”.³⁰ Manifiesta no sin cierto orgullo un vecino del barrio.

*“Era toda gente empleada en fábricas, empleados ferroviarios había muchos y como en Perez estaba el taller y era bien cerquita, había muchos ferroviarios acá” (vicedirectora de la escuela N°91).*³¹

*“Hace veintiocho años que trabajo acá. (...) En ese entonces la mayoría era ferroviario y ahora no, muchísimo cambió, en el grupo de cooperadora la mayoría eran ferroviarios, la mayoría. (...) En esa época colaboraban mucho más. (...) Mi hermano puso todos los cerámicos que vos ves, sábado a la tarde y domingo venían a trabajar, ahora no viene nadie” (portera de la escuela y ex miembro del club de madres de la escuela N°91).*³²

En el desarrollo del diálogo y al momento de las entrevistas, surge como una constante la figura enaltecida del trabajo. Mediante la construcción del discurso emanado de los interlocutores se remarca constantemente que el desarrollo de las relaciones intersubjetivas de la vida barrial, se organizó en torno al trabajo.

*“No quería quedarse nadie atrás, si fulano hacía una vereda, el otro también. Uno le decía al otro: -¿por qué no hacés y yo te ayudo? No sabés lo que era sábado y domingo esto, como se trabajaba, se ayudaban, todos querían progresar, todos tiraban para arriba” (vecino del barrio).*³³

El trabajo se constituyó, a su vez, como proyecto identificadorio, como anhelo y logro de la dignidad de una generación, ya que incluyó a los miembros de la comunidad en un espacio social propio y distintivo. En este sentido, un proyecto identificadorio es “el soporte de las identificaciones que (...) el sujeto debe encontrar en el discurso de su grupo de pertenencia, referencias que le permitan proyectarse hacia un futuro”.³⁴ Se está pensando en el trabajo como un efecto del proyecto identificadorio, que produjo y condicionó la identidad y los vínculos de los pobladores del barrio.

A pesar de que este barrio ha ido creciendo en cuanto al número de pobladores debido a la creciente industrialización, transformándose en una gran urbe, eso no es óbice para que

³⁰ Entrevista realizada el 18/08/10

³¹ Entrevista realizada el 10/06/10

³² Entrevista realizada el 09/06/10

³³ Entrevista realizada el 23/03/11

³⁴ Aulagnier, P. (1997) “La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado”. Argentina, Amorrortu. P. 159.

haya espacio, a su vez, para guardar algunas costumbres propias de las poblaciones más pequeñas en cuanto al devenir de lo cotidiano, como añorando la época en que el lazo social era palpable y posible.

*“Por ahí voy caminando y me encuentro con uno, me pongo a hablar y le pregunto los apellidos y les digo, con un pariente tuyo fui a la escuela, o tomé la comunión, o jugué al fútbol (...) Después con la tranquilidad que gozamos, se puede transitar libremente, casi como una cosa pueblerina, siempre nos encontramos con alguien conocido” (vecino del barrio).*³⁵

*“Usted veía que el vecino se sentaba ahí que el chico estaba jugando, eso era una tranquilidad que ahora no lo tenemos” (vecina del barrio).*³⁶

El proyecto identificador, según Aulagnier,³⁷ como búsqueda de un proyecto de vida a futuro, es sostenido y amparado por los fundamentos del enunciado del discurso del grupo de pertenencia; que a partir de su transmisión ayudan a que una gran variedad de significados que se encuentran indiferenciados puedan reacomodarse en un todo organizado de sentidos. Procuran asegurar un nosotros, garantizando “la supervivencia del grupo por el reparto entre los individuos de lo que les es común”.³⁸

*“Todo se hizo con ayuda de los vecinos, en el año 35’ se hizo la vecinal para pedir cosas para el barrio y esta misma Sociedad de Socorros Mutuos Cosmopolita, se hizo con mucho esfuerzo. Había como un sentido de pertenencia fuerte. Casi todo el barrio se hizo con el esfuerzo de la gente” (vecino del barrio).*³⁹

Una entrevistada narraba: *“En el 55’ mis padres vinieron a vivir al barrio, mi papá era de Córdoba y mi mamá de Entre Ríos. (...) Mi papá es socio fundador de la vecinal, se reunieron entre cinco y sacaron un crédito en el Banquito Ferroviario para poder hacer la vecinal. Ellos siempre con la idea del saloncito y el asado para reunirse (...) La gente se cree que esto se hizo de un día para el otro, (...) las pocas personas que estamos acá tenemos puesta la camiseta de la vecinal si no, no iría ni para atrás ni para adelante. (miembro de la comisión de la vecinal del barrio).*⁴⁰

³⁵ Entrevista realizada el 29/10/10

³⁶ Entrevista realizada el 12/08/10

³⁷ Ibidem

³⁸ Debray, R. (1997) “Transmitir”. Buenos Aires, Manantial. P.20.

³⁹ Entrevista realizada el 11/03/11

⁴⁰ Entrevista realizada el 27/10/10

Ya en 1990, la vida cotidiana hasta ese momento instalada comenzaba a desestructurarse viéndose sus efectos. Con la creciente desocupación y las pérdidas de los puestos de trabajo el desmembramiento del tejido social comenzaba a sentirse en los pobladores del barrio.

*“Sabe que pensaba la gente, está bien que los rajen a los ferroviarios, son unos vagos bárbaros. La gente decía mirá todo lo que ganan que los rajen a todos son una manga de bagos. Nos hacían una propaganda bárbara en la época de Menem, que daban pérdida que con esa plata se podían hacer quinientas escuelas y todo eso. Si yo no hubiera sido ferroviario y escuchaba todo eso y...decía que lo cierren” (vecino del barrio ex ferroviario).*⁴¹

La organización en torno al trabajo, en su mayoría en el ferrocarril, aquello que enlazaba las relaciones intersubjetivas se fue fragmentado, se resquebrajaron aquellos enunciados simbólicos fundamentales para el desarrollo pleno del proyecto identificador del barrio.

*“Acá en el barrio había muchos metalúrgicos y ferroviarios que se fueron en la época de Menem. Mis sobrinos eran ferroviarios, cobraron la indemnización de veinte años, se fueron del barrio y no consiguieron más un trabajo seguro como el del ferrocarril” (vecina del barrio).*⁴²

*“Vos veías pasar gente, gente, gente y te dabas cuenta que volvían de trabajar, Después cuando perdieron su trabajo... eso ... eso fue un golpe muy duro a los trabajadores” (maestra).*⁴³

*“Se empezaron a ver comercios chiquitos, la gente abría muchos kiosquitos adelante, en el comedor” (maestra).*⁴⁴

*“En esa época había abrazos solidarios a la escuela, había corte de calles porque estaban manifestando. Había concentraciones, vos pasabas por la estación y había movimiento efervescencia, después hubo como una muerte” (maestra).*⁴⁵

Las formas de la vida cotidiana del barrio, comienzan a desmembrarse abruptamente para pasar a una nueva estructuración de la vida cotidiana. Desaparece la manera en que se establecieron los lazos sociales del barrio produciendo un quiebre impuesto en la continuidad de construcción de la red social barrial, su derivado fue el aislamiento de los vínculos intersubjetivos, junto al debilitamiento y desintegración de los soportes colectivos de la vida social.

⁴¹ Entrevista realizada el 30/08/10

⁴² Entrevista realizada el 19/08/10

⁴³ Entrevista realizada el 16/12/10

⁴⁴ Entrevista realizada el 13/12/10

⁴⁵ Entrevista realizada el 25/11/10

Acerca de la transmisión del legado cultural en la escuela: La Ley Federal de Educación de la década del 90'.

En este apartado, se plantea, a raíz del proceso de reforma del Estado, cómo se fueron configurando las prácticas de transmisión del legado cultural en la escuela del barrio, cómo se reestructuró el trabajo cotidiano en las aulas, cómo se establecieron los vínculos intersubjetivos al interior de la institución escolar y de esta con la comunidad educativa en general.

Hablamos de los múltiples aspectos que se involucran y trastocan en momentos de crisis relacionados con la identidad. A partir de allí, comenzamos a indagar en los efectos que produjeron las modificaciones, en la década de los noventa, con el objetivo de adecuar el sistema educativo a las exigencias del nuevo modelo de estado neoliberal.

En concordancia con las políticas de privatización y achique del estado, comienza a implementarse la Ley Federal de Educación (LFE) N° 24195, sancionada en 1993. Esta ley culmina con una serie de debates y encuentros previos, como fue el Congreso Pedagógico de 1989, con intereses opuestos entre sectores como la Iglesia y defensores de la educación laica, con incompatibilidades provinciales, para dar lugar a una nueva estructuración de todo el Sistema Educativo Argentino.

Por aquel momento las argumentaciones del gobierno oscilaban desde la necesidad de una reforma en el sistema en materia educativa, hasta el planteo de la sanción de esta ley como producto del consenso social y de la demanda de los docentes para el cambio.⁴⁶

Mientras se descentralizaba totalmente el financiamiento económico de las instituciones educativas; buscando responder a las políticas económicas internacionales que imponían, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, se centralizaba y concentraban los contenidos y la formación, tanto de alumnos como de maestros, en el sistema jerárquico del estado. De hecho, la centralización se marcó a través de la modificación a todas las instituciones, en su denominación de Escuela Primaria por la de Educación General Básica (EGB); agregando dos años más de obligatoriedad, el 8° y el 9°. También en la

⁴⁶ Puiggróss, A. (1999) Qué pasó en la educación argentina. Desde la conquista hasta el menemismo. Buenos Aires. Kapeluz.

implementación de los Contenidos Básicos Comunes (CBC) para la educación nacional, la capacitación docente a través de la Red Federal de Formación Docente Continua y la evaluación del sistema desde el Sistema Nacional de Evaluación de la Calidad de la Educación. Medidas que fueron tomadas y reproducidas sin cuestionamientos por la ley.

Las variaciones en materia de políticas educativas en relación al achique del Estado se vislumbraron también en su responsabilidad como proveedor único de educación pública, para pasar a ser corresponsable con otros actores sociales como las empresas, las familias y la iglesia. Claro es que al no haber una ley provincial que adhiera a los principios de la Ley Federal las reformas anteriormente mencionadas, se percibieron a través de decretos, normativas y circulares que abundaron en este momento ante la ausencia de una ley unificadora.⁴⁷

Junto a la notable reducción en el financiamiento, los términos económicos invaden los análisis educativos y una oleada de nuevos vocablos y expresiones semánticas inundan las escuelas y el discurso de docentes y directivos. Alguno de ellos son: PEI (Proyecto Educativo Institucional), PCI (Proyecto Curricular Institucional), TEBE (Transformación Educativa Basada en la Escuela), etc.

Desde esta perspectiva, se tergiversarían viejas demandas del sector que conjugadas con una nueva jerga las altera y modifica sustancialmente jugando al doble discurso de reivindicar y hacer lugar a viejas demandas en educación por un lado, y quedando relegadas las vías reales de implementación, solo al lugar de la nueva retórica plasmada en documentos y decretos; por el otro.⁴⁸

Concebir la categoría identidad en los términos mencionados *up supra*, permite indagar la incidencia de esta reforma educativa dentro la escuela como organización escolar y en sus actores: maestros y alumnos.

⁴⁷ Cardini, A. Vedela, C. (2002) "Las provincias educativas. Estudio comparado sobre el Estado, el poder y la educación en las 24 jurisdicciones Argentinas. Buenos Aires. Cippec.

⁴⁸ Puiggrós, A. Op.cit.

“Vivimos la década de los 90’ muy afectados por las familias de los chicos. Se vivió con mucha angustia, conteniendo a las familias, lo que te contaban los chicos. Hubo en todos los grados y en todos los grupos algún desocupado” (maestra).⁴⁹

“Y acá en la escuela lo que se notó es que cambió el rol de la familia. La mamá y el papá salieron los dos a trabajar y eso se prestó a que el chico se maneje solo” (maestra de grado).⁵⁰

La ejecución y adaptación de la provincia a la Ley Federal de Educación no fue inocua, produjo profundos cambios en esta escuela, en tanto irrumpe en la historia institucional y por ende en la tarea docente, actuando como estímulo disruptivo que trastoca todos los componentes culturales.

Estas decisiones fueron mencionadas por la mayoría de los docentes entrevistados como una forma de abordaje a nivel institucional, de la crisis económica que imperaba en el barrio, en muchas zonas de la ciudad y el país. La no exigencia de gastos económicos fue una forma de atenuar las preocupaciones que atravesaban las familias de la comunidad educativa. No obstante, no se refieren a la puesta en práctica de programas o proyectos institucionales, más o menos formales, tendientes al fortalecimiento del cuerpo docente o al abordaje de la situación. Los docentes habrían quedado solos e indefensos frente a la circunstancia de crisis, teniendo que afrontar por su cuenta las contingencias; atravesando la dimensión del trabajo individualmente, no llegando a conformarse de manera grupal.

Empezaban a trabajar las mamás y los chicos te decían no tiene trabajo mi papá. No se pedían libros, me acuerdo que hacíamos libros acá. La escuela sufrió. Para el primer ciclo fueron unos años... eso repercutió un montón en la enseñanza” (maestra de grado).⁵¹

Empezó todo lo del pobrecito, pero por otro lado, se venía toda la situación social y se dejaban pasar muchas cosas por lo social, tampoco que te resbalaba lo que pasaba, es que uno no es de palo. Se decía, y bueno, lo veremos el año que viene, lo desarrollo en otro momento. Faltaban cosas, había que pedir lo menos posible, trabajar con lo que podías” (maestra de grado).⁵²

“Nos afectó mucho, no se pedían libros, nada, pedíamos dos moneditas para la fotocopia y yo también fotocopiaba (...) estuvo fea la situación” (maestra de grado).⁵³

⁴⁹ Entrevista realizada el 19/11/10

⁵⁰ Entrevista realizada el 13/12/10

⁵¹ Entrevista realizada el 25/11/10

⁵² Entrevista realizada el 25/11/10

⁵³ Entrevista realizada el 13/12/10

Las prácticas escolares cobraron otra dinámica, se agregan nuevas actividades burocráticas -armar el PEI y el PCI - y se reducen otras, se planifican nuevas estrategias didácticas el trabajo en las aulas se reestructura.

Las historias de vida contadas por los niños fueron, al menos, recepcionadas por los docentes que en gran medida conocieron las problemáticas del barrio porque, a la vez, vivían allí. En ese ida y vuelta entre la comunidad educativa y la escuela, el resquebrajamiento del discurso del conjunto social, como relato englobador al que pertenece y a la vez produce esta escuela, se hace presente en la transmisión del legado cultural, es decir, en aquello que se transmite de una generación a otra.

A modo de reflexión Final

Llegando a una primera síntesis, de lo que podría ser un trabajo de microhistoria socio-cultural educativa del barrio Belgrano de la ciudad de Rosario, creemos necesario presentar algunas reflexiones arribadas al cierre del análisis.

Hemos escogido un recorte en el tiempo -la década de los 90'- en el que se analiza un conflicto a nivel macro social y como este se plasma a nivel micro social. Hasta aquí se examina cómo un período histórico, penetra en el tejido social dejando profundas huellas que trastocan los pilares básicos de la identidad del barrio y su gente. La década del 90' sería un punto de inflexión en el desarrollo histórico del discurso del conjunto social del barrio estudiado.

Es en este período histórico que se produce una reestructuración muy fuerte a nivel macro con la privatización de los ferrocarriles y la pérdida de los puestos de trabajo, de la cual el barrio no queda exento de sus consecuencias. En este sentido, otras reestructuraciones no han producido profundos cambios como esta, ya que trastoca hasta la médula todos los espacios organizativos de quienes habitan este barrio (el trabajo, la familia, la escuela, la vecinal).

Para examinar la configuración de la identidad de un barrio, se haría imprescindible tener como herramienta de análisis la contextualización en el espacio y en el tiempo. Este no es solo el “telón de fondo” en donde transcurre una escena, sino que se torna ineludible para

dar sentido a los acontecimientos sucedidos en tanto condicionante directo de las acciones y decisiones de los sujetos y las organizaciones involucradas.

Así, en este juego de pesos y contrapesos entre el individuo y la sociedad, en el devenir histórico, se va forjando la figura de aquello que se asume como identidad: construida, lograda, o en cierto modo impuesta, agiornada en cada sujeto de acuerdo a ingredientes diferentes de una misma receta. Ello rompe con la idea sustancialista de identidad que es dada esencialmente, desde siempre y por lo tanto inmodificable.

Es importante diferenciar un necesario desarrollo histórico de la sociedad, de un corte de cuajo de los procesos de producción y reproducción de la cultura. Para las corrientes de pensamiento funcionalistas, el estado de desorganización social es provisorio, la misma sociedad tenderá a resolverlo naturalmente, para luego pasar a un período de reorganización. Existiría una continuidad que va de la organización social a la desorganización y enseguida a la reorganización. Lo que se habría producido, en el barrio Belgrano, es un quiebre impuesto en la continuidad, en el proceso de transmisión del legado cultural de la vida cotidiana barrial. Hay una ruptura obligada del legado histórico de la vida cotidiana en el barrio, para pasar a una nueva forma de estructurar la vida cotidiana; producto de la fractura en los roles y labores.

A diferencia de las teorías funcionalistas, este sería un proceso de desmantelamiento de las organizaciones para pasar a una re – organización de la vida cotidiana inédita hasta entonces en el barrio y la escuela.

La reforma educativa provincial implementada a partir de la Ley Federal de Educación habría operado, conjuntamente con las políticas de Reforma del Estado, en una profunda destrucción de la identidad de la organización educativa estudiada y de los sujetos involucrados a ella; en otras palabras, este proceso habría impactado directamente en la escuela del barrio dando lugar a una inscripción reconfiguradora de las identidades docentes y la organización escolar. La crisis alcanzaría el complejo representacional de la escuela originando una reestructuración inexplorada de la organización escolar, su legado y su identidad.

Por último, sucede entonces que esta sutil dialéctica de la memoria y del olvido se derrumba y la historia entera es alcanzada por la pérdida, la negación o la nostalgia. Esa radical denegatoria de un ciclo arrinconado en el pasado, que fuera atesorado en otro momento histórico, tiene como derivación inevitable, que parte de la identidad barrial a ser transmitida, trascienda en el devenir el olvido y la marginalidad de la memoria.

La última sensación de este suceso, es el triunfo del olvido, que deja el sabor amargo de haber salteado un capítulo en la construcción del pasado posible a través de las vivencias. Y la certeza de vivir en la nostalgia de lo cotidiano, por parte de los sujetos integrantes de una comunidad ferroviaria, sabiendo que aquella negación o pérdida, es una forma de defensa para cubrirse de un período superado y al que no hay retorno probable, trasunta en que parte de la historia pueda ser contada más no transmitida.

Bibliografía

-Althabe, G., Schuster, F. G. (comps.) (1999) “Antropología del presente”. Buenos Aires, Edicial. Traducción de Cecilia Hidalgo y Clara Lourido. Edicial. Título original “Vers une ethnologie du présent”, en Althabe G., Fabre D. & Lenclud G. (dir.) (1992), Vers une ethnologie du présent. Paris, éd. MSH: 247-257.

-Aulagnier, P. (1997) “La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado”. Argentina, Amorrortu.

-Bensa, A. (1998) “Da micro-história a uma antropología crítica”, em: Revel, Jacques (org.). Jogos de escalas. A experiência da microanálise. (pp. 151-172) Rio de Janeiro. Editora da Fundação Getúlio Vargas.

-Bedarida, F. (1998) “As responsabilidades do historiador expert”, en: Boutier, J. e Dominique, J. Passados recompostos (pp. 145-153). Río de Janeiro. Editora UFRJ: EditoraFGV.

-Debray, R. (1997) “Transmitir”. Buenos Aires, Manantial.

-Cardini, A. Vedela, C. (2002) “Las provincias educativas. Estudio comparado sobre el Estado, el poder y la educación en las 24 jurisdicciones Argentinas”. Buenos Aires. Cipeec.

- Elias, N. (1969/1996) “La sociedad cortesana”. México, Fondo de Cultura Económica.
- Franco, M y Levin, F. (2007) “El pasado reciente en clave historiográfica”, en: Franco, M. y Levín, F. (comps.) Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción (pp. 31-65). Buenos Aires, Paidós.
- Gravano, A. y Guber R. (1991) “Barrio sí, villa también”. Buenos Aires. Biblioteca Política Argentina.
- Hassoun, J. (1996) “Los contrabandistas de la memoria”. Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- Nora, P. (1972) “O retorno do fato”, em: Le Goff, J. e Nora, P. Historia: Novos problemas (trad. Theo Santiago 4º Edic. Colecao Cs. Sociais) Río de Janeiro. Editora Francisco Alves.
- Puiggróss, A. (1999) “Qué pasó en la educación argentina. Desde la conquista hasta el menemismo”. Buenos Aires. Kapeluz.
- Racedo, J. [et al] (2004) “Patrimonio cultural e identidad. Culturas populares, memoria social y educación”. Buenos Aires, Cinco.
- Ricoeur, P. (1975) “El tiempo relatado”. La cultura y el tiempo 1979 (pp.11-15). España, Ediciones Siqueiro y Unesco.
- Rosental, P. (1998) “Construir o “macro” pelo “micro”: Freddrik Barth e a “microstória””, em: REVEL, Jacques (org.). Jogos de escalas. A experiênci da microanalise. (pp. 151-172) Rio de Janeiro. Editora da Fundação Getúlio Vargas.
- Schvarzer, J. (1999) “ Los ferrocarriles de carga en la Argentina. Problemas y desafíos en vísperas del siglo XXI. Buenos Aires. Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo (CEEED).
- Traverso, E. (2007) “Historia y memoria. Notas sobre un debate”, en: Franco, M. y Levin, F. (comps.) Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción (pp. 67-96). Buenos Aires, Paidós.

Fuentes Documentales

-Diario La Capital.

-Digesto Municipal: Ordenanza del 11 de junio de 1889.

-Digesto Municipal: Decreto N° 25. Año 1906.

-Digesto Municipal: Ordenanza N° 28. Año 1910.